Lactarius controversus Pers.: Fr.

Descripción: setas de gran tamaño. Sombrero embudado, de hasta 30 cm de diámetro, blanco. Láminas muy densas, decurrentes, blancas en las fases iniciales de desarrollo y claramente rosadas en setas maduras. Pie corto, de longitud netamente menor al diámetro del sombrero, blanco. Látex abundante, blanco e inmutable. Carne muy picante.

Ecología: especie otoñal típica de choperas y bosques de ribera donde establece micorrizas con árboles del género *Populus*. Localmente frecuente en los ambientes adecuados.

Observaciones: la ecología y las láminas rosadas caracterizan fácilmente esta especie.

Especies de látex rojo o anaranjado (sección Dapetes)

Colectivamente conocidos en Albacete como "guíscanos", las especies de este grupo se caracterizan por su látex anaranjado o rojizo, que se oxida lentamente hacia colores verdosos, por este motivo, en los cortes, heridas y rozaduras se tiñen de verde al cabo de algunas horas. Son básicamente de fructificación otoñal y establecen ectomicorrizas con pinos. Por nuestro trabajo de campo, deducimos que los pinares de pino piñonero son pobres en "guíscanos", siendo más frecuentes en pinares de otras especies. Frecuentemente, en el campo, se recolectan bajo plantas arbustivas del sotobosque del pinar como coscojas, romeros, etc., pero siempre, el micelio que da lugar al hongo se halla asociado a las raíces jóvenes de un pino, que puede encontrarse a bastantes metros del punto donde se desarrolla el carpóforo. En general, los guíscanos abundan más en pimpollares y pinares jóvenes, ya que en los bosques, existe una sucesión de hongos micorrizógenos que varía, tanto cualitativa como cuantitativamente, con la edad de los árboles. En los pinares mediterráneos levantinos, formados casi en su totalidad por pino carrasco (*Pinus halepensis*), las mejores "guíscaneras" se localizan en las umbrías, más húmedas y frescas que las solanas. Algunos pastores, buenos observadores de la naturaleza, nos han referido que si en un rodal de guíscanos se hace un sestero de ganado (lugar a la sombra donde descansan los animales), el rodal desaparece y se pierde, lo que está de acuerdo con las investigaciones sobre micorrizas, que constatan que el abonado del terreno perjudica la simbiosis micorrízica. En esta línea de trabajo, es grato saber que el equipo que dirige el almanseño Mario Honrubia en la Universidad de Murcia se halla en pri-